



UNA PEQUEÑA PLAYA CERCA DE CASA

No muy lejos de nuestra casa, en la que vivimos en Tenerife, hay una pequeña playa. No es grande, pero es acogedora y agradable. La playa y el fondo del océano son de arena. No es típico de la costa aquí, porque hay muchas rocas alrededor. Creo que por eso los lugareños aman esta playa.

También me encanta venir aquí. Me gusta su arena caliente, el agua limpia y la gente. Por la mañana temprano, todo es muy bonito y tranquilo en la playa. Todavía no hace calor y el agua está fresca. El agua es muy clara y puedes ver cada grano de arena en el fondo. Puedo relajarme en silencio y admirar la belleza del sol de la mañana y el océano. En este momento, la playa está casi vacía. Dos o tres personas vienen a correr y nadar en océano.

En la bahía donde se encuentra la playa, a cien metros de la orilla, hay yates y pequeñas embarcaciones donde los pescadores locales pescan. Después, venden su pescado en el mercado local.

Nuestra ciudad no es muy grande, así que todos en la playa se conocen. Por la mañana, siempre vienen tres parejas mayores. Creo que están en los setenta. Parece que están jubilados, tienen algo de tiempo libre y por eso están muy entusiasmados. Los hombres hablan todo el tiempo, incluso cuando van al agua. Eso me hace sonreír. Las mujeres toman el sol o juegan con sus perros.

A las once, una mujer de mediana edad viene a hacer yoga en la playa, y luego nada en el océano. ¡Me gusta lo que hace y cómo es!

Después del almuerzo vienen familias con niños pequeños y adolescentes. Hay mucho ruido en la playa. Los niños construyen castillos de arena y cavan agujeros. Los adolescentes juegan al fútbol. El fútbol es el deporte favorito en España de adultos y niños. Y, por supuesto, todos están felices de jugar en el agua, especialmente cuando hay viento y olas, cuando el océano te derriba y puedes saltar sobre ellas. ¡Es tan divertido!

En el océano, lejos en la distancia, la gente va con esquís acuáticos. Me gusta cómo el agua brilla en el sol del océano.

Hacia la noche, en la playa aparecen los jóvenes. Todos son hermosos, bronceados. Se ríen, escuchan música y, por supuesto, también nadan.

Cada noche un padre viene a la playa con sus dos hijos pequeños. Les enseña a nadar y a bucear, y a los niños les encanta. Siempre se les unen otros chicos que están en la playa.

La vida hierve, la playa vive su vida. Puedes observarla mientras el océano dibuja en la arena, mientras las olas se precipitan hacia la orilla y el agua vuelve al océano, dejando hermosos dibujos sobre la arena.

Me encanta ver la puesta de sol en la playa. El sol desciende lentamente en el horizonte y luego, desaparece en un segundo. Otro día en la playa ha terminado.